

SABER UNIVERSITARIO

Nº 14, julio-diciembre 2025



Nº 14

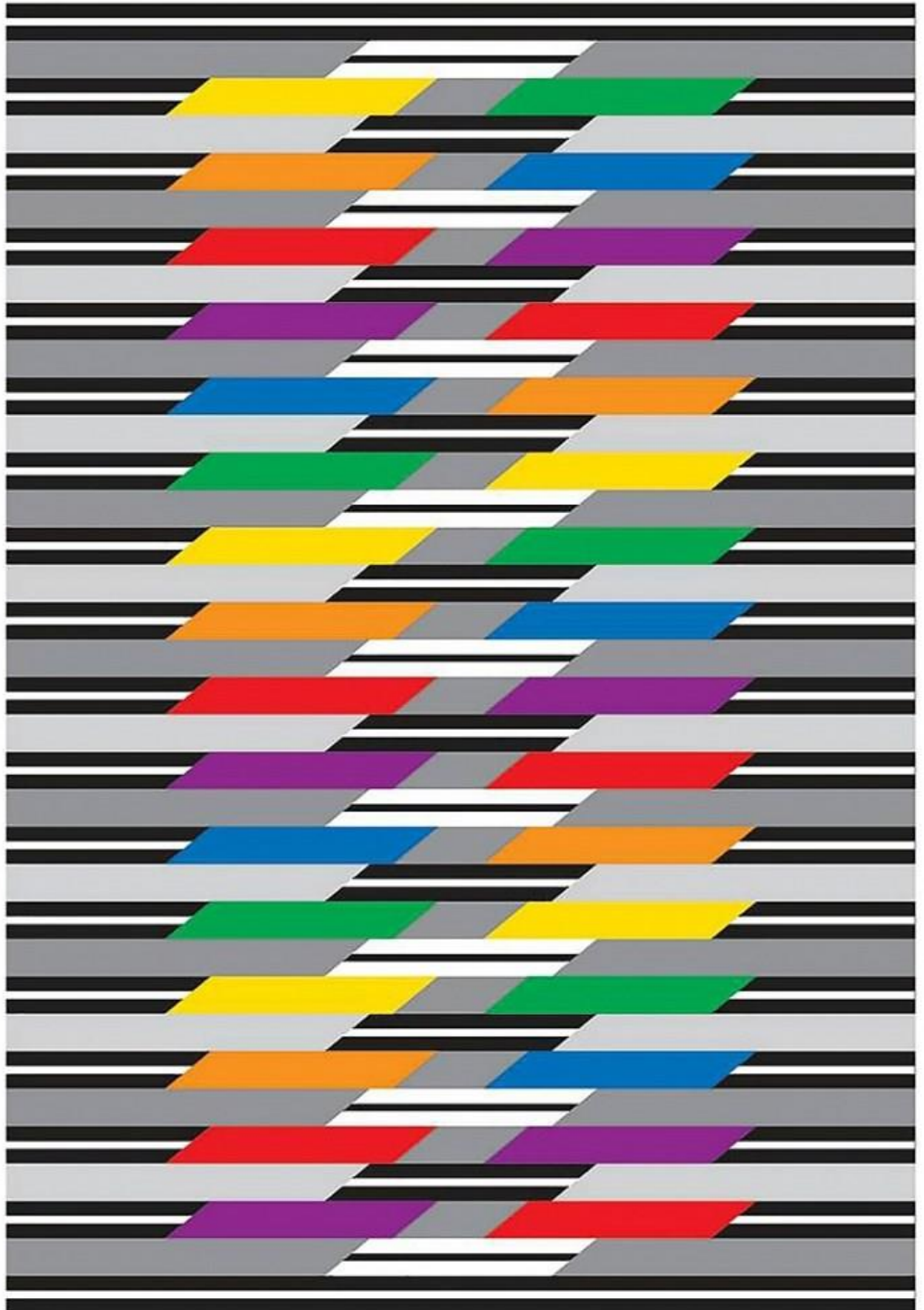


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida
Rector

José Gregorio Arreaza Márquez
Responsable del Área
Académica

Rubens José González Caraballo
Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDF
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 14, enero-julio 2025.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

La integración en la educación inicial: un enfoque para el mejoramiento de la calidad educativa

Carmen Gisela Acevedo Suarez

CEI Tarcisia de Romero

Tucupita, Venezuela

laescuelitadegisela@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-4514-0039>

Resumen

Este artículo científico aborda la importancia de la integración en los procesos educativos en los centros de educación inicial. El problema central de la investigación radica en la necesidad de mejorar la calidad educativa en esta parroquia a través de la integración efectiva en los tres componentes fundamentales: planificación, evaluación y gestión de los espacios educativos, los cuales, cuando son gestionados de forma aislada, limitan el potencial de los procesos pedagógicos y dificultan la mejora continua del aprendizaje. Para abordar este problema, la investigación utilizó un enfoque cualitativo con metodología descriptiva y analítica. Se aplicaron técnicas de recolección de datos como entrevistas semiestructuradas a directores, docentes y padres, así como observación directa en los centros educativos de la parroquia. Los resultados obtenidos reflejan que la integración de la planificación, evaluación y gestión de espacios impacta positivamente en el rendimiento de los estudiantes, favoreciendo un ambiente educativo más dinámico y adaptado a sus necesidades. Sin embargo, se identificaron obstáculos, como la falta de recursos y la capacitación insuficiente de los docentes en técnicas de gestión educativa. Los hallazgos subrayan la necesidad de un enfoque gerencial que combine la visión pedagógica con la operativa administrativa, garantizando una planificación coherente, evaluaciones formativas y espacios educativos funcionales. La reflexión pedagógica principal enfatiza que el liderazgo transformacional y la capacitación continua de los actores educativos son esenciales para la implementación exitosa de estas estrategias. Además, el diseño de los espacios debe permitir un aprendizaje activo, colaborativo y autónomo.

Palabras clave: Estrategias gerenciales, planificación educativa, evaluación, gestión de espacios, educación inicial, calidad educativa, liderazgo transformacional.

Abstract

This scientific article addresses the importance of integration in educational processes in early childhood education centers. The central problem of the research lies in the need to improve educational quality in this parish through effective integration of the three fundamental components: planning, evaluation, and management of educational spaces. These, when managed in isolation, limit the potential of pedagogical processes and hinder continuous learning improvement. To address this problem, the research used a qualitative approach with descriptive and analytical methodology. Data collection techniques such as semi-structured interviews with principals, teachers, and parents, as well as direct observation in the parish's educational centers, were applied. The results obtained reflect that the integration of planning, evaluation, and management of spaces positively impacts student performance, fostering a more dynamic educational environment adapted to their needs. However, obstacles were identified, such as a lack of resources and insufficient training of teachers in educational management techniques. The findings underscore the need for a managerial approach that combines pedagogical vision with administrative operations, ensuring coherent planning,

formative assessments, and functional educational spaces. The main pedagogical reflection emphasizes that transformational leadership and ongoing training of educational stakeholders are essential for the successful implementation of these strategies. Furthermore, the design of spaces must allow for active, collaborative, and autonomous learning.

Keywords: Managerial strategies, educational planning, assessment, space management, early childhood education, educational quality, transformational leadership.

Introducción

La educación inicial representa un pilar esencial en el desarrollo integral de los niños y niñas, al sentar las bases cognitivas, emocionales y sociales que influirán en su desempeño futuro. En este sentido, la gestión educativa adquiere un rol clave al asegurar la integración efectiva de la planificación, evaluación y administración de los espacios pedagógicos. No obstante, diversos desafíos afectan la calidad educativa en este nivel, destacándose la ausencia de estrategias gerenciales que permitan articular de manera eficiente estos tres componentes fundamentales.

Las deficiencias en la planificación educativa pueden conducir a la improvisación en la enseñanza, limitando la aplicación de estrategias didácticas pertinentes. Asimismo, una evaluación desarticulada o ineficaz dificulta la retroalimentación del proceso pedagógico y la mejora continua de los aprendizajes. Por otro lado, la gestión inadecuada de los espacios educativos repercute en la comodidad, seguridad y estimulación del desarrollo infantil, factores esenciales en la educación inicial. Estas problemáticas pueden generar consecuencias adversas, tales como el desinterés de los docentes, el bajo rendimiento de los estudiantes y la insatisfacción de la comunidad educativa.

En este sentido, la implementación de estrategias gerenciales innovadoras para la integración de estos aspectos se torna imperativa para el mejoramiento de la calidad educativa. Una gestión eficaz permite optimizar los recursos disponibles, fortalecer la formación docente y promover ambientes de aprendizaje adecuados y estimulantes. Además, el establecimiento de una relación coherente entre la planificación y la evaluación facilita la toma de decisiones informadas para la mejora del proceso educativo.

En la Parroquia Argimiro García de Espinoza, ubicada en el municipio Tucupita del estado Delta Amacuro, la educación inicial enfrenta retos significativos en la

integración de estos procesos clave. La falta de estrategias gerenciales adecuadas ha generado una organización deficiente en la planificación docente, un sistema de evaluación poco articulado con los objetivos de aprendizaje y una administración ineficaz de los espacios educativos. Estas limitaciones han impactado negativamente en la calidad de la enseñanza, afectando tanto el desempeño de los educadores como la experiencia de aprendizaje de los niños y niñas.

Esta problemática se ha agudizado en los últimos años debido a la falta de formación continua en estrategias gerenciales para el personal directivo y docente, así como a la insuficiente asignación de recursos para la adecuación de espacios de aprendizaje. La ausencia de un modelo de gestión que articule de manera efectiva estos aspectos ha generado un vacío en la literatura y en las prácticas pedagógicas locales, lo que evidencia la necesidad de proponer soluciones viables y contextualizadas.

A pesar de que diversos estudios han abordado la importancia de la planificación y evaluación en la educación inicial, existe una brecha en la integración de estas dimensiones dentro de un modelo gerencial estratégico que considere de manera integral la calidad educativa y el uso eficiente de los espacios. Sin embargo, no se han desarrollado enfoques específicos que articulen la planificación, evaluación y administración de espacios como un eje transversal de la administración educativa en la educación inicial. Este vacío en el conocimiento limita la capacidad de los directivos y docentes para implementar estrategias que mejoren de manera efectiva la infraestructura, distribución y uso pedagógico de los espacios, afectando así la calidad de la enseñanza y el bienestar de los estudiantes.

Ante esta realidad, surge la interrogante: ¿Cómo pueden las estrategias gerenciales integrar eficazmente la planificación, evaluación y administración de espacios en la educación inicial para mejorar la calidad educativa en la Parroquia Argimiro García de Espinoza? En este sentido, el propósito de la investigación es diseñar estrategias gerenciales que permitan la integración de la planificación, evaluación y administración de espacios en la educación inicial, con el objetivo de optimizar la calidad educativa en la Parroquia Argimiro García de Espinoza. A través

de un enfoque basado en la mejora continua, esta investigación busca ofrecer herramientas para la toma de decisiones y la aplicación de prácticas gerenciales efectivas en el contexto educativo, contribuyendo al cierre del vacío teórico y práctico en la materia.

En este orden de idea, se plantean como tareas investigativas: 1) Analizar el estado actual de la planificación, evaluación y administración de espacios en los centros de educación inicial de la Parroquia Argimiro García de Espinoza. 2) Identificar las principales debilidades y oportunidades en la administración de los espacios educativos en el nivel de educación inicial. 4) Determinar los elementos clave de una estrategia gerencial que facilite la integración de los procesos de planificación, evaluación y administración de los espacios en el contexto estudiado y 4) Diseñar y proponer un conjunto de estrategias gerenciales basadas en modelos innovadores de gestión educativa para mejorar la calidad de los ambientes de aprendizaje.

El estudio se inscribe en el ámbito de la gestión educativa y la calidad en la educación inicial, dado que la optimización de los procesos de planificación, evaluación y administración de los espacios escolares es un factor determinante en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto cobra especial relevancia en el contexto venezolano, donde los desafíos en infraestructura, administración y planificación han generado deficiencias en la prestación del servicio educativo, afectando el desarrollo integral de los niños en edad preescolar.

Desde una perspectiva teórica, el estudio se fundamenta en los postulados de la gestión educativa estratégica y la teoría del aprendizaje en entornos enriquecidos, que destacan la importancia del ambiente en la educación infantil. Asimismo, se apoya en investigaciones previas sobre modelos de administración escolar que demuestran que una adecuada planificación y administración de los espacios contribuye a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Fundamentación teórica

La fundamentación teórica que sustenta la investigación se adentra en teorías y referencias vinculadas al tema central del estudio. A partir de esta perspectiva, la

gerencia educativa en el nivel inicial se fundamenta en principios organizacionales y estratégicos que permiten una gestión efectiva de los recursos humanos, materiales y didácticos. Según Chiavenato (2019):

La gerencia educativa, constituye una importante herramienta indispensable para la organización en cuanto al nivel de logro y funcionamiento efectivo de la estructura organizativa, es entendida como el proceso de organización y empleo de recursos para lograr los objetivos preestablecidos a través de una eficiente organización donde el gerente educativo debe dirigir su equipo hacia el logro de los objetivos de la organización pero durante una continua motivación donde estimule inspeccione oriente y premie constantemente la labor desarrollada a la vez de ejecutar la acción y función de gerenciar (p.71).

La administración educativa debe centrarse en la planificación estratégica, la evaluación del desempeño y la optimización de los espacios de aprendizaje, pues a través de estos procesos se orienta y coordina la labor docente y administrativa dentro de una institución. Su propósito principal es alcanzar los objetivos previamente definidos mediante la planificación, dirección, coordinación y control. En este contexto, una de las transformaciones más relevantes en la educación contemporánea ha sido el reconocimiento de la gestión educativa como un elemento clave para el desarrollo y fortalecimiento de las instituciones académicas.

En este sentido, la educación inicial requiere un liderazgo transformacional que fomente la toma de decisiones basadas en evidencia y la articulación de estrategias para garantizar la calidad educativa, de acuerdo con Bass & Riggio, (2019):

El liderazgo transformacional se refiere a un estilo de liderazgo en el cual los líderes inspiran, motivan y fomentan el cambio en sus seguidores a través de un enfoque visionario y dinámico. Este tipo de liderazgo se caracteriza por la capacidad del líder para generar un compromiso emocional y una conexión profunda con los miembros del grupo, estimulando su motivación intrínseca para alcanzar objetivos más allá de los intereses personales. (p. 78)

El líder transformacional actúa como un modelo a seguir, alienta a los seguidores a cuestionar el statu quo, a pensar de manera innovadora y a desarrollarse tanto profesional como personalmente. Este enfoque promueve un

ambiente de trabajo colaborativo y enriquecido, lo que conduce a una mayor satisfacción y rendimiento tanto en los individuos como en las organizaciones.

En cuanto, a la planificación educativa en el nivel inicial, implica el diseño de estrategias pedagógicas alineadas con los objetivos del currículo y las necesidades del entorno. De acuerdo con Díaz-Barriga y Hernández (2020): “la planificación educativa es un proceso que permite prever el futuro de los procesos educativos. Esto implica definir objetivos, metas y acciones, así como los recursos y estrategias para lograrlos” (p. 80), la planificación didáctica debe responder a criterios de flexibilidad, pertinencia y contextualización para favorecer el desarrollo integral de los niños.

En este proceso investigativo, la evaluación en educación inicial es un proceso continuo que permite valorar el progreso de los niños y la efectividad de las estrategias pedagógicas. Stufflebeam y Zhang (2017) la conciben como:

Un proceso continuo y sistemático que busca medir el progreso de los niños y la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas. Este tipo de evaluación se enfoca en proporcionar retroalimentación constante que permita mejorar tanto las prácticas docentes como los resultados del aprendizaje. (p. 67)

La evaluación debe ser formativa, lo que significa que su propósito principal es ofrecer información útil para la toma de decisiones educativas, asegurando la calidad del proceso y el desarrollo integral de los niños en la educación inicial, sustentándose en modelos formativos que proporcionen información para la mejora de la práctica docente y la toma de decisiones. Asimismo, la autoevaluación institucional es un mecanismo clave para garantizar la calidad educativa, ya que facilita la identificación de fortalezas y áreas de mejora en la gestión educativa.

La gestión de espacios en el nivel inicial es un componente esencial para la promoción de ambientes de aprendizaje seguros, estimulantes y adecuados al desarrollo infantil. Según Lippman (2019):

Los espacios educativos se definen como ambientes diseñados intencionadamente para facilitar el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes. Estos no solo se refieren a la infraestructura física, sino que también incluyen factores como la organización del entorno, la

accesibilidad de los recursos y la interacción entre los elementos del aula y los estudiantes. Los cuales deben ser diseñados con criterios ergonómicos y psicopedagógicos, promoviendo ambientes estimulantes, seguros y funcionales que favorezcan la exploración, el aprendizaje significativo y la colaboración entre los estudiantes. (p. 98)

La organización del entorno escolar debe ser un proceso planificado que contemple la distribución de áreas, el uso adecuado de materiales didácticos y la accesibilidad a recursos que favorezcan el desarrollo integral de los niños. En este contexto, el diseño adecuado de los espacios educativos es esencial para optimizar el proceso educativo y asegurar una experiencia de aprendizaje efectiva. Para ello, los espacios deben ser concebidos con criterios ergonómicos y psicopedagógicos, promoviendo la interacción, la exploración y el aprendizaje significativo.

La integración de la planificación, la evaluación y la gestión de espacios en la educación inicial requiere estrategias gerenciales basadas en modelos de gestión de calidad. Según Deming (2018): “la mejora continua en la educación implica la implementación de ciclos de evaluación y retroalimentación que permitan optimizar la enseñanza y el aprendizaje” (p. 45). Desde una perspectiva gerencial, la integración de la planificación, evaluación y gestión de espacios en la educación inicial es fundamental para el mejoramiento de la calidad educativa. La implementación de estrategias innovadoras y modelos de gestión basados en la evidencia contribuye a la optimización de los procesos pedagógicos y administrativos, garantizando ambientes de aprendizaje enriquecidos y orientados al desarrollo integral de los niños.

El enfoque gerencial en la educación inicial se sustenta en diversas teorías que destacan la importancia de una gestión educativa integral. En este sentido, la integración de la planificación, evaluación y gestión de espacios se considera un componente esencial para la mejora continua de los procesos educativos. Este enfoque resulta particularmente crucial, dado que este nivel constituye un periodo determinante en el desarrollo integral de los niños.

En primer lugar, la teoría del liderazgo transformacional propuesta por Bass y Riggio (2019) es fundamental para comprender cómo los directivos pueden influir

en la integración de estos procesos. Según estos autores, el liderazgo transformacional impulsa un cambio positivo mediante la motivación y el compromiso de los equipos educativos. Este tipo de liderazgo promueve la visión compartida entre docentes y administradores, lo cual facilita la integración de la planificación educativa, la evaluación continua y la adecuada gestión de los espacios educativos. Los líderes transformacionales en el contexto educativo son fundamentales para orientar a las instituciones hacia la mejora de la calidad educativa, actuando como agentes de cambio dentro del entorno escolar.

Por otro lado, la teoría de la calidad total de Deming (2018) ofrece una base sólida para las estrategias gerenciales enfocadas en la mejora continua. Deming introduce el ciclo PDCA (Planificar, Hacer, Verificar, Actuar), que se aplica directamente a la gestión educativa. Este ciclo fomenta un enfoque sistemático para integrar la planificación, la evaluación y la gestión de espacios de manera coherente. El proceso comienza con una planificación cuidadosa que considera tanto las necesidades educativas como los recursos disponibles. Luego, se implementan las estrategias definidas, se verifica su efectividad mediante la evaluación continua, y finalmente, se ajustan las acciones según los resultados obtenidos. De esta forma, la integración de estos tres componentes no solo se vuelve más eficiente, sino que se alinea con un proceso dinámico de mejora continua.

La teoría socioconstructivista de Vygotsky (1978) también es relevante en este contexto, ya que sostiene que el aprendizaje es un proceso social e interactivo. Desde esta perspectiva, los espacios educativos deben ser diseñados de manera que favorezcan la interacción entre los niños, sus compañeros y los educadores. La organización y gestión del entorno escolar, tal como lo indica Lippman (2019), debe ser pensada para maximizar el aprendizaje social y colaborativo. La disposición física de los espacios, la accesibilidad a recursos educativos y la creación de ambientes estimulantes son aspectos fundamentales para el desarrollo cognitivo y social de los niños en la educación inicial. El espacio escolar debe ser un medio que permita la construcción conjunta del conocimiento, facilitando interacciones que enriquezcan la experiencia educativa.

Asimismo, la teoría de la evaluación formativa defendida por Stufflebeam y Zhang (2017) proporciona un marco conceptual esencial para la evaluación en la educación inicial. En este sentido, la evaluación debe ir más allá de la medición del rendimiento; debe ser un proceso formativo que apoye el aprendizaje de los niños y el desarrollo de los docentes. Las estrategias evaluativas deben incluir retroalimentación constante que permita ajustar las estrategias pedagógicas y mejorar la experiencia educativa. La evaluación no solo se debe centrar en el rendimiento de los estudiantes, sino también en la efectividad de la planificación educativa y en la adecuación de los espacios diseñados para el aprendizaje.

Finalmente, la teoría del liderazgo distribuido de Spillane (2017) es clave para comprender cómo los procesos de planificación, evaluación y gestión de espacios pueden ser integrados de manera efectiva. Este enfoque sostiene que el liderazgo debe ser compartido entre todos los actores educativos, incluidos los directores, docentes y personal administrativo. Sosteniendo que la toma de decisiones debe ser colaborativa, lo que permite que las diferentes perspectivas en la escuela se integren de forma holística para mejorar la calidad educativa. En este modelo, cada miembro de la comunidad educativa es responsable del éxito de los procesos de integración de la planificación, evaluación y gestión de espacios.

Las teorías mencionadas subrayan la importancia de un enfoque gerencial integral que permita la integración efectiva de la planificación educativa, la evaluación continua y la gestión de espacios. Al aplicar estos modelos teóricos, los líderes educativos pueden optimizar el uso de los recursos, mejorar el desarrollo de los niños y, en última instancia, fortalecer la calidad educativa en el nivel inicial. Las estrategias gerenciales basadas en estas teorías proporcionan un marco sólido para transformar la educación inicial y garantizar un entorno de aprendizaje enriquecido y orientado al desarrollo integral de los estudiantes.

Metodología

Para abordar el tema de las estrategias gerenciales en la educación inicial, específicamente en lo que respecta a la integración de la planificación, evaluación y gestión de espacios, se ha adoptado una metodología cualitativa, interpretativa y

descriptiva, con el objetivo de comprender los procesos gerenciales implementados en instituciones educativas. La metodología cualitativa se enfoca en la comprensión profunda de los fenómenos en su contexto natural, privilegiando la riqueza de las experiencias subjetivas de los participantes. Según Denzin y Lincoln (2018), la investigación cualitativa "se interesa por comprender cómo las personas interpretan sus experiencias, cómo construyen los significados de esas experiencias y cómo interactúan dentro de sus contextos sociales" (p. 76). Este enfoque busca generar una interpretación holística del fenómeno investigado, permitiéndole al investigador adaptarse a las particularidades del contexto, lo que facilita la generación de conocimientos que se alinean estrechamente con las realidades sociales, culturales y personales de los participantes.

Por otro lado, la metodología interpretativa se basa en la premisa de que los individuos actúan e interactúan dentro de un contexto social que les da significado a sus experiencias. Esta corriente se inspira principalmente en las teorías fenomenológicas y hermenéuticas. Schwandt (2007) señala que el enfoque interpretativo tiene como objetivo "comprender el significado que los individuos dan a sus experiencias y los modos en que interpretan la realidad en la que viven" (p. 98). A través de este enfoque, el investigador no solo describe los hechos, sino que también interpreta las motivaciones, las creencias y las emociones subyacentes de los actores sociales. Así, el investigador asume una postura reflexiva, reconociendo su papel en la construcción del conocimiento.

La metodología descriptiva, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), "es un tipo de investigación cuyo objetivo principal es detallar, exponer y analizar las características o comportamientos de un fenómeno sin intervenir o manipularlo". Este enfoque se basa en la observación sistemática del contexto y permite identificar patrones, categorías y temas recurrentes que pueden proporcionar una comprensión detallada de un fenómeno en particular. Se centra en proporcionar una representación precisa de los aspectos esenciales de un fenómeno, sin necesariamente buscar explicaciones causales. Esta metodología es esencial para

establecer las bases de futuras investigaciones, como las que buscan explorar correlaciones o desarrollar intervenciones específicas.

Resultados y discusión

El enfoque metodológico permitió una reflexión profunda sobre las prácticas gerenciales y su impacto en la calidad educativa en el nivel inicial, al tiempo que facilita la identificación de mejores prácticas basadas en la experiencia directa de los actores involucrados. El proceso metodológico se desarrolló en varias fases que incluyen la revisión bibliográfica fue el primer paso en la metodología consistió en realizar una revisión exhaustiva de la literatura científica sobre la gestión educativa, la planificación pedagógica, la evaluación en educación inicial y la gestión de espacios en el contexto escolar. Se consultaron fuentes académicas en bases de datos como Scielo, Redalyc, Dialnet y Scopus. Esta fase permitió consolidar un marco teórico sólido sobre las estrategias gerenciales más efectivas y las teorías fundamentales que respaldan la integración de estos componentes en la educación inicial (Chiavenato (2019); Bass & Riggio, (2019); Díaz-Barriga y Hernández (2020); Stufflebeam y Zhang (2017); Lippman (2019); Deming (2018) y Spillane (2017)).

En una segunda fase, se realizaron estudios de caso en los diversos Centros de Educación Inicial Nacional (CEIN) Luisa Jacinta Carrasquel, Tucupita, Ceferino Rojas, Tarcisia de Romero, que conforman la parroquia Argimiro García de Espinoza, con el fin de explorar cómo se llevan a cabo la planificación, evaluación y gestión de espacios en la práctica. Estos estudios incluyeron entrevistas semiestructuradas a directores, docentes y personal administrativo, así como análisis documentales de los planes de acción, informes de evaluación y diseños de espacios educativos. El análisis de estos casos permitió identificar las estrategias gerenciales utilizadas, sus fortalezas, debilidades y el impacto directo sobre la calidad educativa.

Por otro lado, la observación participativa fue un procedimiento clave en la metodología, ya que permitió captar de manera directa las dinámicas que ocurren en el entorno educativo. Durante este proceso, la investigadora participó activamente en diversas actividades escolares, como reuniones de planificación, sesiones de

evaluación y organización de espacios de aprendizaje. A través de la observación, se identificaron patrones de comportamiento y prácticas gerenciales que influyen en la efectividad del proceso educativo. Esta etapa también permitió generar un vínculo de confianza con los actores educativos, lo que facilitó la recopilación de información valiosa sobre las necesidades y desafíos en la integración de estos componentes.

La metodología empleada hizo posible obtener una visión integral de las prácticas gerenciales en la educación inicial, destacando la importancia de la planificación estratégica, la evaluación continua y la gestión efectiva de los espacios de aprendizaje. A través de los procedimientos desarrollados, se han identificado áreas de mejora en las estrategias actuales y se han propuesto soluciones prácticas y basadas en la evidencia que pueden contribuir significativamente al mejoramiento de la calidad educativa en este nivel. La integración de estos tres componentes clave planificación, evaluación y gestión de espacios se presenta como un enfoque indispensable para garantizar una educación inicial de calidad, centrada en el desarrollo integral de los niños.

Reflexión pedagógica

La calidad educativa es un tema central en los procesos de transformación de los sistemas educativos a nivel mundial, especialmente en los primeros años de vida, etapa crucial para el desarrollo integral de los niños. En este marco, las estrategias gerenciales juegan un papel esencial en la integración eficaz de la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios educativos dentro de la educación inicial. El presente artículo ha profundizado en la relación entre estos componentes y su impacto en la mejora de la calidad educativa, resaltando cómo una gestión efectiva puede transformar los procesos pedagógicos y favorecer el desarrollo de los estudiantes.

El principal aporte de esta investigación radica en el reconocimiento de que la gestión educativa en la educación inicial no debe considerarse un conjunto aislado de actividades, sino un sistema integral. Este sistema debe integrar de manera coherente la planificación de los procesos educativos, la evaluación continua y la gestión adecuada de los espacios. Tal integración no solo mejora la eficiencia

operativa de las instituciones educativas, sino que también crea un entorno de aprendizaje enriquecido, inclusivo y adaptado a las necesidades de los estudiantes. Como destaca Deming (2018), el ciclo de mejora continua, que involucra la planificación estratégica, la evaluación de procesos y la optimización de los recursos, constituye un mecanismo fundamental para el desarrollo organizacional y educativo.

La investigación planteó como problema central cómo la integración de la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios contribuye al mejoramiento de la calidad educativa en la educación inicial. Los hallazgos corroboraron que, cuando la gestión gerencial de estos elementos se implementa de manera efectiva, se observa un impacto significativo en los resultados educativos. No obstante, se identificaron obstáculos como la falta de recursos y la formación insuficiente de los docentes en técnicas de gestión educativa, los cuales limitan la eficacia de las estrategias propuestas.

Este hallazgo subraya la necesidad de adoptar enfoques más dinámicos y flexibles en la gestión educativa. Estos enfoques deben no solo integrar la planificación y la evaluación, sino también favorecer la creación de espacios que promuevan el aprendizaje activo, colaborativo y autónomo. En este sentido, el diseño adecuado de los espacios educativos resulta fundamental, ya que debe facilitar la interacción entre los niños, favorecer el juego y estimular su creatividad.

El principal objetivo de esta investigación es promover el mejoramiento de la calidad educativa mediante la integración de la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios en la educación inicial. A lo largo de este estudio, se ha demostrado que las estrategias gerenciales centradas en estos tres componentes contribuyen significativamente al desarrollo integral de los estudiantes.

Sin embargo, el análisis ha revelado que la calidad educativa no puede alcanzarse exclusivamente mediante la aplicación de estrategias gerenciales. Es indispensable un cambio cultural dentro de los centros educativos iniciales que promueva la formación continua de los docentes, el compromiso institucional y la participación activa de las familias y la comunidad en los procesos educativos. El compromiso y la motivación de todos los actores educativos son clave para la

implementación exitosa de las estrategias gerenciales. En este sentido, emergen diversas perspectivas que enriquecen el debate sobre las estrategias gerenciales en la educación inicial.

Una de las perspectivas destaca la necesidad de investigar más a fondo el impacto de la tecnología educativa en la integración de la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios. La tecnología, cuando se utiliza adecuadamente, puede facilitar la creación de espacios de aprendizaje innovadores y permitir evaluaciones más precisas y personalizadas.

La integración de la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios en la educación inicial es esencial para el mejoramiento de la calidad educativa. No obstante, para que estas estrategias sean efectivas, es necesario un enfoque gerencial integral que considere tanto los aspectos técnicos de la gestión como los aspectos pedagógicos y humanos de la educación. En este sentido, la formación y el liderazgo transformacional se presentan como elementos clave para garantizar el éxito de la implementación de estas estrategias. Además, es crucial adaptar estas estrategias a los contextos educativos específicos, lo cual permitirá una mejora sostenible y a largo plazo de la calidad educativa en la educación inicial.

Los hallazgos iniciales de esta investigación señalaron la necesidad de un liderazgo gerencial profundamente involucrado en los procesos educativos, no solo en términos de gestión administrativa, sino también en la creación de un ambiente de aprendizaje positivo y motivador. El liderazgo transformacional emerge como un concepto clave para inspirar y motivar tanto a los educadores como a toda la comunidad educativa. La integración de la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios exige que los líderes educativos no solo gestionen recursos, sino que también influyan en la mentalidad colectiva de los docentes, promoviendo un propósito común orientado hacia la mejora continua de la calidad educativa.

Por tanto, se concluye que las estrategias gerenciales deben ir más allá de los aspectos operativos y administrativos, incorporando una visión pedagógica que fomente la reflexión continua y el desarrollo profesional de los educadores. Las investigaciones previas sugieren que el éxito de la integración de estos tres elementos

(planificación, evaluación y gestión de espacios) depende en gran medida de la capacidad de los gestores educativos para involucrar a todos los actores educativos en un proceso colaborativo y adaptativo. Esta perspectiva implica un cambio en la manera en que los líderes educativos abordan la gestión, pasando de una visión tradicional centrada en el control hacia una más flexible, orientada a la mejora continua.

Sin embargo, surgen nuevos interrogantes que deben ser explorados en futuras investigaciones. En primer lugar, se debe analizar en profundidad cómo la gestión de los espacios impacta directamente en los procesos de aprendizaje en la educación inicial. Los ambientes físicos juegan un papel crucial en la formación integral de los niños, pero ¿cómo podemos medir y garantizar que los espacios están diseñados para favorecer el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes? ¿Existen diferencias significativas en el rendimiento académico en función de la calidad de los espacios educativos? Estas preguntas invitan a un análisis más detallado de cómo los espacios deben ser diseñados y gestionados para apoyar un aprendizaje significativo y participativo.

Otro interrogante relevante se refiere a cómo los modelos de evaluación actuales se alinean con la dinámica de las aulas de educación inicial. Si bien la evaluación es esencial en la gestión educativa, su integración efectiva dentro del ciclo de planificación y evaluación sigue siendo un desafío. ¿Cómo garantizar que las evaluaciones sean realmente formativas y contribuyan a la mejora continua del proceso educativo? La evaluación debe ir más allá de la medición de resultados, convirtiéndose en una herramienta diagnóstica que permita identificar las necesidades de los estudiantes y adaptar las estrategias pedagógicas a sus características individuales.

En conclusión, la calidad educativa debe concebirse como un proceso dinámico que involucra la interacción constante entre la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios. Este proceso debe revisarse y ajustarse de manera continua para garantizar que los estudiantes reciban una educación de calidad. Esto plantea un debate crucial: ¿cómo integrar de manera más efectiva estos tres componentes

para lograr una mejora sostenible en la calidad educativa de la educación inicial? La teoría del cambio sugiere que un enfoque integral que no se limite a un solo componente, sino que considere todos los aspectos del proceso educativo, es esencial para mejorar significativamente los resultados de aprendizaje.

Finalmente, este enfoque resalta la importancia de incorporar estrategias de innovación pedagógica que se adapten a las necesidades de las nuevas generaciones de estudiantes. Los cambios en la sociedad y la tecnología exigen una constante actualización de las metodologías y las estrategias gerenciales aplicadas en las instituciones educativas. Las políticas públicas deben promover la flexibilidad en los enfoques educativos, permitiendo que las instituciones adopten estrategias que se ajusten a las particularidades de sus contextos y estudiantes.

Conclusión

A partir de los hallazgos obtenidos, se concluye que la integración de la planificación, la evaluación y la gestión de los espacios en la educación inicial es esencial para el mejoramiento de la calidad educativa. No obstante, como se ha evidenciado, esta integración debe ir acompañada de una visión de liderazgo transformacional y una disposición constante para repensar las prácticas pedagógicas y organizativas. La reflexión continua sobre la relación entre estos componentes abre nuevas perspectivas para mejorar el entorno educativo, pero también plantea interrogantes sobre cómo adaptarse a los cambios y necesidades emergentes de los estudiantes y las comunidades. Finalmente, las futuras investigaciones deben profundizar en los aspectos específicos que contribuyen a una integración exitosa de estos componentes, con el fin de seguir avanzando hacia una educación de calidad para todos.

Referencias

- Bass, BM y Riggio, RE (2019). Liderazgo transformacional. Rutledge.
- Chiavenato, I. (2019). Administración de recursos humanos: El capital humano de las organizaciones. McGraw-Hill.
- Deming, WE (2018). Fuera de la crisis. Prensa del MIT.

- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2018). Manual SAGE de Investigación Cualitativa (5.^a ed.). Sage Publications.
- Díaz-Barriga, F., & Hernández, G. (2020). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. McGraw-Hill.
- Lippman, PC (2019). Diseño de entornos de aprendizaje para habilidades del siglo XXI. Rutledge.
- Schwandt, T. A. (2007). Diccionario SAGE de Investigación Cualitativa (3.^a ed.). Sage Publications.
- Stufflebeam, D. L. y Zhang, G. (2017). El modelo de evaluación CIPP: Cómo evaluar para la mejora y la rendición de cuentas. Guilford Publications.
- Spillane, J. P. (2017). Liderazgo Distribuido. Wiley.
- Vygotsky, L. S. (1978). Mente en Sociedad: El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores. Harvard University Press.

Síntesis curricular

Carmen Gisela Acevedo Suarez, Técnico Superior Universitario Educación Preescolar, Colegio Universitario de Caracas, 2001. Licenciada en Educación Inicial, UNESR núcleo Lara, 2009. Especialista en Educación Inicial UNEM Samuel Robinson, Delta Amacuro 2023. Actualmente, docente en función directiva, en el Centro de Educación Inicial Tarcisia de Romero, ubicada en la parroquia Argimiro García de Espinoza, municipio Tucupita, estado Delta Amacuro.